

LAS FESTIVIDADES Y SU SIGNIFICADO

Dr. Rudolf Steiner

LAS FESTIVIDADES Y SU SIGNIFICADO

I NAVIDAD

IV LA NAVIDAD EN EPOCA DE GRAVE DESTINO

BASILEA 21 DICIEMBRE 1916

Dr. Rudolf Steiner. (Traducido del inglés por Mercedes Duarri)

La celebración anual del nacimiento físico del Ser que penetró en la evolución terrestre para dar a esta evolución su significado, se ha convertido para mucha gente en cuestión de costumbre. Sin embargo, siguiendo la tarea de nuestro movimiento científico-espiritual, no estamos satisfechos celebrando una festividad nada más que por costumbre – como es tan frecuente en nuestros días – por lo que sería oportuno en este grave momento, mover nuestras mentes hacia muchas cosas conectadas con el nacimiento físico de Cristo Jesús.

A menudo hemos descrito cómo en Cristo Jesús, hasta donde llega la comprensión humana, surgen dos seres en uno: el Ser de Cristo y el Ser del Jesús humano. En la evolución de la Cristiandad ha habido mucho conflicto de dogma acerca del significado de la unión de Cristo con Jesús, en el ser cuyo nacimiento físico se celebra en la festividad de Navidad. Por supuesto, nosotros reconocemos en el Cristo a un Ser cósmico, supraterráneo, un Ser que descendió de los mundos espirituales a través de su nacimiento en un hombre físico, para dar sentido a la evolución terrestre. Y en Jesús reconocemos a quien, como hombre, estaba predestinado, después de treinta años de preparación, para unir al Ser de Cristo consigo mismo, a recibir al Ser de Cristo dentro de sí.

No solo ha habido mucha discrepancia, conflicto de dogma, acerca de la unión de Cristo con Jesús, sino que la relación entre ambos contiene indirectamente secretos significativos de la evolución terrestre de la humanidad. Si en el esfuerzo por comprender algo de la unión de Cristo con Jesús, seguimos los acontecimientos hasta el día de hoy y los proyectamos sobre lo que aún tiene que suceder en la evolución de la humanidad antes de que esta relación sea realmente entendida, entonces nos topamos con uno de los secretos más profundos del conocimiento y la vida humanos.

En el tiempo en que Cristo penetró en la evolución humana, fue posible formarse algunas ideas sobre la sublimidad del Ser de Cristo, a través de facultades heredadas de los días de la antigua sabiduría clarividente. En aquella época existía una sabiduría de la que la gente de hoy habla en un sentido casi blasfemo, del cual no tienen formada una idea verdadera. Existía entonces algo que hasta nuestros días ha sido exterminado por completo en la evolución humana, enraizada en ciertas corrientes referentes a las más profundas revelaciones Cristianas: la Gnosis, una sabiduría en la que fluyó mal mucho del antiguo conocimiento revelado al hombre por clarividencia atávica. Todo rastro de la Gnosis, tanto escrita como por tradición oral, fue exterminado de raíz por la dogmática Cristiandad occidental- después de que la Gnosis hubiera luchado por encontrar respuesta a la pregunta: ¿Quién es el Cristo?

Hoy no podemos dirigirnos a la Gnosis, porque pertenece a una época pasada y superada. Es cierto, su exterminación fue realizada por malicia, ignorancia y aversión al conocimiento y la sabiduría... pero todo lo que pasó obedeció a una subyacente necesidad.

Cuando se acusa a la ciencia del espíritu de querer revivir la antigua Gnosis, esto es solo una de las muchas expresiones de mala voluntad dirigida contra ella. Por supuesto, la acusación ha sido hecha por gente cuya ignorancia sobre la Gnosis es comparable a su ignorancia sobre Antroposofía. No se trata de revivir la Gnosis, sino de reconocerla como algo grande y poderoso, algo que se esforzó hace diecinueve siglos en dar respuesta a la pregunta: ¿Quién es el Cristo?

Ante el ojo interior del gnóstico hay una visión de los mundos espirituales, con las Jerarquías en su orden correspondiente, una sobre la otra. Cómo el Cristo ha descendido a través de los mundos de las Jerarquías espirituales, para entrar en las vestiduras de un hombre mortal – todo esto lo contemplaba el alma del gnóstico. Y trató de contemplar cómo el Cristo vino de las cumbres del espíritu y cómo fue concebido en la Tierra. La mejor manera de tener una idea del conocimiento que existía entonces, es considerar que todo lo que produjo el mundo después de la exterminación de la Gnosis fue insignificante en comparación con

LAS FESTIVIDADES Y SU SIGNIFICADO

Dr. Rudolf Steiner

la grandeza del concepto que la Gnosis tenía sobre el Cristo. La sabiduría de los Misterios que está detrás de los Evangelios es infinitamente grande – mucho más que todo lo que la moderna teología ha sido capaz de descubrir. Para hacernos una idea de lo insignificante que es, comparada con la Gnosis, la actual concepción del Ser del Cristo, hemos de adentrarnos en la antigua idea gnóstica sobre Él. Al verlo, uno se llena de humildad ante la grandeza de la concepción del Ser de Cristo penetrando en un cuerpo humano desde las alturas cósmicas, desde los lejanos mundos cósmicos.

Esta majestuosa y sublime concepción del Cristo ha quedado arrinconada ante las definiciones dogmáticas impuestas por los principios Arrianos y Atanasianos en cuestión de fe, siendo estas definiciones exiguas en comparación con las gnósticas, en las que la visión del Ser de Cristo fue combinada con la sabiduría referente al universo.(nota 1).

Este es un aspecto de la relación de Cristo y Jesús: Que Cristo vino al mundo en un momento en que la sabiduría capaz de comprenderla, anhelando entenderle, había sido ya exterminada. La gente que habla de la antigua Gnosis como si fuera fantasía oriental que debía ser destruída para bien de la humanidad occidental, ha creído siempre ser buena cristiana, pero la causa real fue que la mentalidad de la época carecía de la fuerza para unir antiguos y nuevos conceptos. Hemos de sentir la tragedia, si hemos de entender la evolución humana.

¿Cuánto tiempo después del Misterio del Gólgota fue destruido el Templo de Jerusalem, el santuario de paz? El Templo de Salomón se hallaba dentro de los límites de la ciudad de Jerusalem. Lo que la Gnosis contenía en forma de sabiduría, el Templo de Salomón lo tenía en forma de símbolos. Los secretos cósmicos eran representados en símbolos y pinturas. La intención era que aquellos que entraban en el Templo, donde las pinturas colocadas alrededor de ellos eran reflejadas en sus almas, recibieran algo a través de lo cual pudieran devenir verdaderos hombres.

El propósito del Templo de Salomón era inculcar el significado de los mundos en las almas de aquellos a los que les era permitido entrar.

Lo que el Templo revelaba era algo que la Tierra como tal no había revelado, es decir, todos los secretos cósmicos que irradian a la Tierra desde las vastedades cósmicas.

Si se preguntara a uno de los antiguos iniciados que poseían el verdadero conocimiento sobre el Templo de Salomón: ¿Por qué se construyó el Templo? La respuesta sería como sigue: “para que aquí en la Tierra haya un faro de luz para aquellos Poderes que acompañan a las almas que buscan su camino hacia cuerpos terrenales”. Probemos a vislumbrar lo que esto quiere decir, teniendo en cuenta que aquellos antiguos iniciados del Templo de Salomón sabían que cuando los hombres eran acompañados hasta los cuerpos terrenales de conformidad con todos los signos de las estrellas, entonces determinadas almas han de ser guiadas hasta los cuerpos en los que se podían reflejar los grandes símbolos del Templo de Salomón.

Según la naturaleza de las cosas esto puede provocar arrogancia. Si el conocimiento no se recibía con humildad, con la humildad de los Esenios, conducía a los hombres al fariseísmo. En todo caso, ésta era la situación: El ojo terrenal miraba a los cielos, contemplando las estrellas; los ojos espirituales de aquellos que guiaban a las almas desde los mundos cósmicos hasta la Tierra, miraban hacia abajo y contemplaban el Templo de Salomón con sus símbolos. El Templo era como una estrella cuya luz les permitía guiar a las almas hasta los cuerpos que serían capaces de entender su significado. Era la estrella central de la Tierra, brillando de forma especial en las alturas espirituales.

Cuando Cristo Jesús vino a la Tierra, cuando tuvo lugar el Misterio del Gólgota, el gran secreto que se pretendía reflejar en cada alma humana era: “Mi reino no es de este mundo”. Entonces sucedió que el Templo físico, externo, perdió su significado y su destino fue trágicamente cumplido. En aquél tiempo no había persona alguna capaz de comprender los límites del Ser del Cristo reflejados en los símbolos del Templo de Salomón. Pero el mismo Cristo había entrado en la evolución terrestre y formaba parte de ella. Esto es lo importante. Los gnósticos eran los últimos supervivientes de los que detentaban la antigua sabiduría terrenal, comprensible y suficientemente poderosa para poder entender al Cristo.

Esto es un aspecto de la relación de Cristo con Jesús. En aquellos días el Cristo podía haber sido entendido por la Gnosis. Pero según el plan de la evolución no había de ser así, aunque la Gnosis hervía de sabiduría respecto al Cristo. Y se podría decir que el camino que tomó la Cristiandad a través de los pueblos del sur,

LAS FESTIVIDADES Y SU SIGNIFICADO

Dr. Rudolf Steiner

de Grecia, Italia, España, etc., conducen más y más a la destrucción de la visión interior de la naturaleza esencial de Cristo. Y Roma, hundiéndose en su declive, fue destinada a dar el último golpe a la destrucción de la comprensión.

Respecto a la relación de Cristo con Jesús, es extraño que por un lado encontramos brillando en la Gnosis una sublime concepción del Cristo que se extinguió cuando la Cristiandad atravesó el sistema romano, mientras que por otro lado, cuando la Cristiandad conectó con los pueblos del Norte, el concepto de Jesús volvió a resurgir. En el Sur, el concepto de Cristo se oscureció. La forma en que el concepto de Jesús emergió fue sublime, pero oprimió los corazones y los sentimientos humanos hasta tal punto que algo maravillosamente absorbente se removió en sus almas ante la idea de cómo el niño que recibe al Cristo nace en la Noche Santa. Así como en el Sur el concepto de Cristo era inadecuado, también lo fue en el Norte el sentimiento hacia Jesús, aunque fue un sentimiento que llegó a lo más profundo del corazón humano. No es fácil de entender, porque si contrastamos el inmenso significado de Cristo Jesús para la evolución de la humanidad, con todas las trivialidades sentimentaloides acerca del “querido Jesusito” contenidas en muchos poemas y cantos usados para conmover los corazones humanos – porque en su egoísmo, el hombre cree que esas trivialidades son capaces de conmover los cielos – entonces tenemos una impresión directa de que algo lucha por hacerse sitio pero o lo consigue, mezclándose un elemento con otro de tal forma que el más profundo significado permanece en la subconsciencia. ¿Qué es eso que queda en la subconsciencia mientras que el sentimiento y la idea sobre Jesús, su experiencia, salen a la superficie? El proceso toma un curso extraño. La comprensión sobre Cristo queda en la subconsciencia y la comprensión sobre Jesús empieza a brillar, en la misma subconsciencia. No en la consciencia que está amortiguada –la consciencia de Cristo que parpadea y la consciencia de Jesús que comienza a agitarse y que estaba destinada a encontrarse y equilibrarse con la primera. ¿Cómo fue que los pueblos Escandinavos y del Norte de la Rusia actual recibiesen el Cristianismo sin la idea de Cristo, quien para empezar, les era completamente extraño? ¿Por qué recibieron el Cristianismo sobre la base de la idea de Jesús? ¿Por qué la Navidad es la festividad que, por encima de las demás, hablaba al corazón humano, despertando en él sentimientos de éxtasis? ¿Por qué? ¿Qué había en esta Europa que recibió en verdad desde el Sur un Cristianismo totalmente distorsionado? ¿Qué es lo que iluminó en los corazones de los hombres la idea de que, en la festividad de Navidad, se crease una experiencia tan profunda?

El hombre fue preparado, pero hace mucho tiempo que olvidó para qué. Fue preparado en los antiguos Misterios del Norte. Pero olvidó la importancia y el significado de aquellos antiguos Misterios. Y tenemos que retroceder mucho en el pasado para descubrir desde la fuente y el contenido de los Misterios del Norte, el profundo secreto del sentimiento de Jesús en la vida anímica de los pueblos de Europa.

Los principios subyacentes en los Misterios del Norte eran bastante diferentes de aquellos otros de Asia Menor y del Sur. Las experiencias que contenían los Misterios del Norte estaban más íntimamente conectadas con la existencia de las estrellas, con la naturaleza, con la fertilidad de la Tierra, que con la sabiduría que se representaba en símbolos dentro del Templo. Las verdades de los Misterios no son las bagatelas presentadas por ciertas sectas místicas de hoy. Las verdades de los Misterios son grandes y poderosos impulsos en la evolución de la humanidad. La Antroposofía actual no puede volverse más hacia la Gnosis de lo que la humanidad puede volverse a lo que los antiguos Misterios del Norte, por ejemplo, significaron para la evolución humana. Y creer que esas verdades de los Misterios están siendo reveladas actualmente a causa de alguna clase de añoranza con la que ir hacia atrás hasta lo que un día estuvo vivo en ellos, sería un desatinado error. Gracias a la profundización del recuerdo, del auto-conocimiento, el ser humano de hoy puede darse cuenta del contenido de aquellos Misterios. Porque lo que unía los Misterios del Norte con toda la evolución del universo surgió de la Tierra, como la sabiduría gnóstica inspirada por el cosmos, y fue conectada con acontecimientos provenientes de las lejanías del universo. Cómo se hace operativo el secreto del hombre, enlazado como está con los secretos del cosmos, cuando un ser humano entra en la existencia física en la Tierra – y era esto lo que permanecía en la base de los antiguos Misterios del Norte, más profundamente que en ninguna otra época de la evolución terrestre.

Pero tenemos que remontarnos muy atrás – alrededor de tres mil años antes de Cristo, incluso antes – para entender lo que vivía en los corazones de aquellos en los que más tarde, surgió el sentimiento de Jesús. En

LAS FESTIVIDADES Y SU SIGNIFICADO

Dr. Rudolf Steiner

alguna parte de la península de Jutlandia, hoy Dinamarca, existía ese centro desde el que, en aquellos tiempos antiguos, salieron importantes impulsos fuera de los Misterios. Y – dejemos al intelecto moderno juzgarlo como quiera – esos impulsos estaban conectados con el hecho de que en el tercer milenio antes de Cristo, en ciertas tribus del Norte, sólo se consideraba un buen ciudadano de la Tierra a quien había nacido en determinadas semanas del invierno. La razón era que en aquellos lugares de los Misterios de la península de Jutlandia, entre las tribus que entonces se llamaban los Ingavones, como los llamaban los Romanos de Tácito (2) el sacerdote del templo daba la señal para que las uniones sexuales tuvieran lugar en un determinado momento durante el primer cuarto del año. Toda unión sexual fuera del período ordenado por el centro de Misterios era tabú. Y en esta tribu de los Ingavones, un hombre que no hubiera nacido en el período de las noches más oscuras, cuando hacía más frío, de cara al Año Nuevo, era considerado un ser inferior. Porque el impulso salió de aquél centro de Misterios en el tiempo de la primera luna llena después del equinoccio vernal. Sólo entonces, entre aquellos que se creían unidos con el mundo espiritual, estaba permitida la unión sexual. La virilidad característica – incluso sus repercusiones – que maravilló a Tácito y que escribiera un siglo después del Misterio del Gólgota, se debió al hecho de que las fuerzas que penetran en ese tipo de unión sexual, estaban preservadas durante el resto del año.

Así, aquellos que pertenecían a la tribu de los Ingavones (y en menor grado esto contaba también para las otras tribus germánicas) experimentaron el proceso de la concepción con especial intensidad en la época de la primera luna llena después del equinoccio vernal. Tuvieron la experiencia, no con la conciencia despierta, sino como si fuera un sueño. Aún así, se daban cuenta de su significado en relación con la conexión entre el secreto del hombre y los secretos de los cielos. Un ser espiritual aparecía ante la mujer que iba a concebir y en una especie de visión le anunciaba al ser humano que iba a venir al mundo a través de ella. No había clara conciencia, sino sólo semiconciencia, en la esfera experimentada por las almas cuando la entrada de un ser humano tenía lugar en la Tierra. Subconscientemente, el hombre sabía que se encontraba bajo la dirección de los Dioses, quienes recibían el nombre de Wanen, conectado con Wännen, es decir, con lo que toma su curso, no con la conciencia clara, intelectual, despierta, sino con una conciencia cognitiva de sueño. Lo que correspondía a una época, a menudo era preservado después en símbolos. Así, el hecho de que en aquellos tiempos antiguos el sagrado Misterio de la generación de un ser humano fue envuelto en la subconsciencia para propiciar todos los nacimientos concentrados en un determinado período del invierno, por lo que se consideraba pecaminoso que un hombre naciera en otra época. Esto fue preservado en fragmentos que más tarde subieron a la conciencia como la Saga de Hertha o Erda, o Nertus. Como estudiantes, hemos de admitir abiertamente que hasta ahora, ningún erudito ha sido capaz de interpretar esos fragmentos, porque actualmente, todo lo que se sabe sobre la Saga de Nertus, a excepción de unas breves notas, viene de Tácito, quien escribe sobre el culto de Nertus o Hertha como sigue: “Los Reudignos, Aviones, Anglos, Varones, Eudosios, Saurinos y Nuitones – pueblos germánicos que viven en ríos y bosques (éstas son aproximadamente las diferentes tribus a las que pertenecían los Ingavones) reverencian especialmente a Nertus, es decir, la Madre Tierra, y creen que interviene en los asuntos humanos, desplazándose por los pueblos”. (Germania 40).

En el antiguo culto de los Wanen se sabía por conciencia onírica que cada mujer había de dar un ciudadano a la Tierra en que se adoraba a la diosa que aparecía ante ella como Nertus. Sin embargo, la divinidad no se representaba exactamente como femenina, sino algo como masculina-femenina. No fue hasta más tarde cuando, a través de la corrupción, Nertus devino un principio completamente femenino. Así como el arcángel Gabriel anunció a María, Nertus, conducía su carro hasta la mujer que iba a dar un hijo a la Tierra. La mujer concernida veía esto espiritualmente. Más tarde, cuando el impulso Místico se había extinguido en esa forma, los ecos del acontecimiento eran celebrados en ritos simbólicos que todavía Tácito fue capaz de testimoniar, diciendo:

“En una isla del océano hay un bosque sagrado donde se encuentra un carro cubierto con un velo. Sólo el sacerdote se puede acercar allí”. (Este sacerdote representa al “iniciado” de los Misterios de Hertha).”Él sabe cuándo aparece la Diosa en el carro sagrado. Él se percata de la presencia de la Diosa en el lugar santo y acompaña con profunda reverencia su carro conducido por vacas. Entonces se suceden días de

LAS FESTIVIDADES Y SU SIGNIFICADO

Dr. Rudolf Steiner

alegría y festejos en todos los lugares a los que la Diosa honra con su visita. Entonces siguen días de alegría y fiestas de boda. En esos días no se lleva a cabo ninguna guerra, no se cogen las armas y la espada está envainada. Sólo paz y tranquilidad se conoce y se desea, hasta que la Diosa, cansada de convivir entre mortales, es conducida a su sepulcro por el mismo sacerdote”. En realidad esa era la forma de la visión.”Entonces vienen días alegres y fiestas de boda”. En aquellos tiempos antiguos, las descripciones eran detalladas y exactas, solo que el hombre no las entiende.”Alegres días y fiestas de boda”. “En esos días no hay guerra, no se toman las armas, la espada está envainada”. Y así fue en toda su verdad en el tiempo en que ahora celebramos la Semana Santa, cuando los hombres creían en lo más profundo de su alma que el tiempo fecundo de la Tierra había llegado para ellos también. Entonces, las almas que habían nacido en lo que hoy es nuestra Navidad, eran concebidas. La Semana Santa era el tiempo de la concepción. La experiencia era contemplada como un sagrado Misterio cósmico y era lo que simbolizaba, tiempo después, el culto de Nertus. Toda la experiencia se cubría con un velo en la región subconsciente del alma para que no pudiera aflorar a la conciencia. Esto se insinúa en la descripción del culto dada por Tácito: “Sólo se conoce y se desea paz y tranquilidad en esos días, hasta que la Diosa, cansada de permanecer entre mortales, es conducida de vuelta a su sepulcro por el mismo sacerdote. Entonces, el carro, el velo y la misma Diosa son bañados en un lago escondido. Los esclavos realizan el culto, esclavos que enseguida son engullidos por el lago, en prenda para que todo conocimiento sobre estas cosas quede sumergido en la noche de la inconsciencia. Un horror secreto y una sagrada oscuridad oscilan sobre un ser que es capaz de contemplar sólo el sacrificio de la muerte”.

Todo lo que penetra en el mundo saca una contraparte Luciférica y Ahrimánica. El evento que formaba parte de la evolución ordenada a la humanidad – como lo experimentaron los Ingavones – estuvo conectada con el tiempo de la primera luna llena del equinoccio vernal. Pero, debido al adelanto del equinoccio, lo que quedó de los tiempos antiguos como una experiencia de sueño, fue transferido a tiempos posteriores y, por lo tanto, se ahrimanizó. Cuando la experiencia surgió en los tiempos antiguos en el verdadero culto a Hertha y después se adelantó alrededor de cuatro semanas, devino Ahrimánico. Esto significaba que la unión de la mujer con el mundo espiritual fue vista de forma irregular, en el momento equivocado. En esto reside la explicación de la institución de la Noche de Walpurgis, entre el treinta de Abril y el primero de Mayo. No es otra cosa que una transposición de tiempo. Una transposición Luciférica va hacia atrás. La Ahrimánica va en dirección opuesta, conectándose con el adelanto del equinoccio. Así, la forma Ahrimánica, Mefistofélica, del culto de Hertha, la perversión en lo diabólico, llegó a ser más tarde la Noche de Walpurgis. Está conectada con los más antiguos Misterios, de los que sólo quedan desvaídos ecos.

Mucho del contenido de los antiguos Misterios del Norte – si se puede entender correctamente – vive en los Misterios Escandinavos. Allí, en lugar de Nertus, encontramos a Friggo, un Dios que, según la simbología asociada a él – y esto sólo se hace inteligible a través de la Ciencia Espiritual – se convierte en el auténtico traidor de lo que subyace en la raíz de este Misterio.

Una cosa más ha de mencionarse con respecto a estas prácticas Místicas. Pueden ver que si el germen humano estaba madurando desde la luna llena vernal hasta el invierno, un ser humano tal, sería el primero en nacer en la “Noche Santa”. Entre los Ingavones, el primer nacido en la Noche Santa – en los tiempos más antiguos era la Noche Santa de cada tercer año – era elegido como su líder cuando alcanzaba la edad de treinta años, y permanecía como líder durante tres años nada más. Lo que sucedía después, puede que se lo cuente en otra ocasión. La cuidadosa investigación espiritual revela que no sólo son Frigg, Frei, Freiga, adicionales nombres para Nertus, como es la escandinava Nort, sino también el nombre de Ing mismo, por lo que Ingavones es otro nombre para Nertus.

Aquellos que estaban conectados con el Misterio, se autodenominaban “hombres que pertenecen al Dios o Diosa Ing, Ingavones. Sólo quedan fragmentos de lo que se vivió en ese Misterio en el mundo exterior. Uno de esos fragmentos es lo que Tácito cita en su relato. Otro fragmento es la bien conocida runa Anglosajona. Sus breves líneas son conocidas por cada filólogo de las lenguas germánicas, pero nadie entiende su significado. Aproximadamente dicen así: “Ing fue visto primero entre los Daneses. Más tarde se fue hacia el Este. Caminaba por encima de las olas, seguido por su carro”.

LAS FESTIVIDADES Y SU SIGNIFICADO

Dr. Rudolf Steiner

En esta runa Anglosajona queda un eco de lo que hay tras la costumbre del antiguo Misterio del Este sobre la concepción, con una mirada hacia el nacimiento de Navidad. Lo que entonces sucedió en el mundo espiritual fue mejor conocido en la península de Dinamarca. Fuera de aquí, la runa dice con exactitud: “Ing fue visto por primera vez entre los Daneses del Este”. Después llegó el tiempo cuando el antiguo conocimiento cayó más y más en la corrupción, cuando se encontraba en ecos, en símbolos. Esta fue la época de la evolución de la humanidad en que lo que se originó en los pueblos cálidos se extendió hacia afuera. Y lo que nos llega de los países cálidos es algo que no está conectado – como en el caso de los países fríos – con la íntima relación entre las estaciones del año y las experiencias internas del hombre. De los países cálidos nos llegó el impulso que resultó en la distribución de concepciones y nacimientos a lo largo del año. Esto ya había pasado en el Sur incluso en los días de la antigua clarividencia atávica, aunque se extendió en parte por los antiguos principios, que prevalecieron en los tiempos cuando en las regiones frías dominaba la mujer mientras que en el Sur, en el Templo de los Misterios, hacía mucho tiempo que habían sustituido los antiguos Misterios de la Naturaleza. Las prácticas del Sur se extendieron hacia el Norte, pero quedó una especie de mezcla en el tiempo en que los Dioses Wanen eran reemplazados por los Dioses Asen. Así como los Wanen estaban conectados con Wännen, lo están los Asen con el nacimiento Germano, es decir, con el nacimiento o existencia en el mundo material que la mente trata de visualizar externamente. Y cuando el hombre del Norte alcanzaba la edad en que la inteligencia individual se afirmaba, cuando los Asen habían suplantado a los Wanen, las costumbres del antiguo Misterio decayeron. Murieron en comunidades Místicas aisladas del Este. Y sólo un Ser – Aquél en quien se había de renovar todo el significado de la Tierra, aquél en quien Cristo tenía que habitar – sólo él fue destinado a unir dentro de sí mismo lo que una vez fue la esencia y el contenido de los Misterios del Norte.

Por tanto, el origen de la narración del Evangelio de Lucas sobre el anuncio del arcángel Gabriel a María, ha de ser considerado en las visiones de las realidades espirituales reflejadas en el símbolo de Nertus de los antiguos Misterios del Norte. El símbolo se ha trasladado al Este. La Ciencia Espiritual lo descubre hoy y sólo eso explica el significado de la runa Anglosajona. Porque Nertus e Ing son lo mismo. De Ing se decía: “Ing fue visto por primera vez entre los Daneses del Este. Más tarde se trasladó más hacia el Este. Caminaba por encima de las olas, seguido por su carro”. Por encima de las olas de las nubes, de la misma forma que Nertus se movía por encima de las olas de nubes. Lo que una vez se compartía en las regiones frías, aquí se hizo único, individual. Sucedió como un acontecimiento singular, y lo encontramos de nuevo en las descripciones dadas en el Evangelio de Lucas.

Pero lo que ha existido una vez en el mundo y ha echado raíces, anclado en la comprensión del corazón, queda como posesión del alma. Y cuando el conocimiento de la Cristiandad fue recibido en el Norte proveniente del Sur Romano el hombre sintió – no en clara conciencia, sino subconscientemente – que había cierta conexión con la antigua corriente de los Misterios. Por lo tanto, en el Norte, el hombre era capaz de desarrollar sentimientos especialmente intensos hacia Jesús. La realidad que se había vivido en el antiguo Misterio de Nertus, había pasado a la subconsciencia y en ella se hallaba presente y se experimentaba y se sentía de forma confusa. Cuando en aquellos antiguos tiempos en el lejano Norte, cuando la Tierra estaba cubierta de bosque que albergaban al bisonte y al alce, llegaron familias que, bajo la nieve, se reunieron con sus lámparas en torno al recién nacido y hablaron de cómo con esta nueva vida, les había llegado la nueva luz anunciada por los cielos en la primavera anterior. Así era la antigua Navidad. A esta gente que un día había de recibir el Cristianismo se le dijo: En esa hora especialmente santa, ha nacido alguien destinado a lo más grande. Es el primer niño nacido después de media noche en la Noche Santa. Y aunque los hombres ya no tenían el antiguo conocimiento, cuando llegaron noticias de aquél que había nacido en la lejana Asia, aquél en quien habitó el Cristo que bajó a la Tierra desde los mundos estelares, algo del antiguo sentimiento se vivificó en ellos.

En la época actual nos incumbe entender estas cosas más y más profundamente y con ello reunir en una realidad concreta el significado de la evolución de la humanidad. Verdades de poderoso significado inspirativo se hallan en las Sagradas Escrituras, no sólo las trivialidades que oímos con tanta frecuencia en las enseñanzas religiosas de hoy, sino verdades sagradas que conmueven todas las fibras de nuestro ser,

LAS FESTIVIDADES Y SU SIGNIFICADO

Dr. Rudolf Steiner

hasta lo más profundo de nuestros corazones. Son verdades que fluyen por toda la evolución de la humanidad y resuenan en los Evangelios. Así como la Ciencia Espiritual revela sus fuentes, los Evangelios llegarán a ser un preciado tesoro, apreciado en todo su valor. Entonces los hombres sabrán por qué se cuenta en el Evangelio de Lucas:

“Y sucedió en aquellos días que apareció un decreto de César Augusto que mandaba pagar los impuestos a todo el mundo. (Estos impuestos comenzaron cuando Cirenio era gobernador de Siria). Y todos fueron a registrarse, cada uno en su ciudad de origen.

“Y también fue José desde Galilea, fuera de la ciudad de Nazaret a Judea, a la ciudad de David llamada Bellem, porque pertenecía a la casa y al linaje de David, para ser registrado con su mujer María y con su hijo. Y así sucedió que mientras estaban allí se cumplieron los días para dar a luz. Y parió a su primer hijo y lo envolvió en pañales y lo colocó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada”.

Y fue por él, el primer nacido entre los hombres en cuya alma había de despertar la yoidad, por el que la fuerza del Misterio de los días antiguos había pasado desde la península de Dinamarca al lejano Este.

“Y había en el mismo lugar pastores que vivían en el campo vigilando sus rebaños durante la noche y Io, el ángel del Señor, se les apareció y la gloria del Señor brilló a su alrededor: y tuvieron miedo”.

También Nerta, cruzando los campos, había anunciado a la antigua conciencia de los Wanen, es decir, a la subconsciencia de la clarividencia atávica, la llegada de seres humanos a la Tierra.

“Y el ángel les dijo: No tengáis miedo. Observad que os traigo buenas noticias de mucha alegría para el mundo entero. Porque entre vosotros ha nacido hoy en la ciudad de David un Salvador, que es Cristo, el Señor. Y esto os servirá de señal: Encontraréis al bebé envuelto en pañales, descansando en un pesebre. Y al momento había junto al ángel una multitud de espíritus celestiales alabando a Dios y diciendo...”.

Así, los Poderes celestiales proclamaron lo que el sacerdote de Nerta, en el culto de los antiguos Misterios del Norte, proclamaba a la mujer que iba a concebir.

“La revelación de la Divinidad tiene lugar desde las alturas en el tiempo en que hay paz entre los hombres de buena voluntad”.

Como Tácito narra: “Entonces vienen días de alegría y fiestas de boda. En esos días no hay guerra, no se cogen las armas, la espada está envainada”.

La gran misión por la que el hombre ha de luchar, es adquirir la fuerza para contemplar el curso de la evolución de la humanidad. Porque el Misterio del Gólgota, también, a través del cual la evolución terrestre recibió su más profundo significado, llegará a ser completamente comprensible cuando su lugar en la evolución de la humanidad sea entendido. En el futuro, cuando haya desaparecido el materialismo, el hombre podrá saber, no en teoría abstracta sino como experiencia real concreta, que él es de origen divino y las sagradas verdades de los Misterios serán entendidas nuevamente. Entonces el tiempo interpuesto se habrá terminado, un tiempo en el que el Cristo vive en la Tierra, es verdad, pero solo se podrá entender con la conciencia despierta. Porque la concepción gnóstica de Cristo se ha desvanecido. La comprensión de Jesús se desarrolló en relación con el antiguo culto de Nertus, pero de forma inconsciente. Sin embargo, la humanidad tendrá que llevar en el futuro ambas corrientes, de la inconsciencia a la consciencia y unir las. Y entonces, una comprensión aún mayor sobre el Cristo se reafirmará en la Tierra, una comprensión que unirá el conocimiento de los Misterios con una grandiosa y renovada Gnosis. Aquellos que toman en serio el punto de vista antropológico del mundo y el movimiento a él asociado, verán que lo que se le ha de decir a la humanidad no es un juego de niños, sino las más elevadas e impactantes verdades. Y nuestras almas han de someterse a ellas porque es correcto que nos conmueva la grandeza. La tierra no es sólo un ser viviente, es un elevado ser espiritual. Así como el más grande de los genios humanos no podría alcanzar la cumbre en la vida adulta si antes no se hubiera desarrollado durante la niñez y la adolescencia, así, el Misterio del Gólgota podía no haber tenido lugar, la Divinidad podía no haber sido capaz de unirse a la evolución de la Tierra, si en el comienzo de los tiempos- en forma distinta pero siempre divina – no hubiera bajado a la Tierra. La forma que tomó la revelación de la Divinidad desde las cumbres celestiales, no era la misma en el antiguo culto de Nertus de cómo fue más tarde, pero por lo demás, era una revelación verdadera.

LAS FESTIVIDADES Y SU SIGNIFICADO

Dr. Rudolf Steiner

El conocimiento que contiene esta antigua sabiduría era de carácter atávico, es verdad, pero por ello fue infinitamente más elevada que la visión materialista del mundo, en la esfera del conocimiento que reduce brutalmente al hombre a nivel de animal.

En la Cristiandad tenemos que ver con un hecho, no con una teoría. La teoría es la consecuencia necesaria y de importancia para la conciencia que se ha de desarrollar en el curso posterior de la evolución humana. Pero la esencia de la Cristiandad como tal, el Misterio del Gólgota, es un hecho consumado. Para comenzar, el impulso entró por corrientes subconscientes, como todavía era posible en Asia Menor en la época en que la unión de Cristo con la Tierra tuvo lugar.

Pastores, hombres con una similitud con aquellos entre los que floreció el culto a Nertus, se describen también en el Evangelio de Lucas. Les puedo dar breves indicaciones sobre estas cosas. Si fuéramos capaces de hablar de ellas largo y tendido, verían que hay fundadas razones para decir lo que les he dicho hoy. El ser humano ha descendido desde las cumbres espirituales... por lo tanto, la revelación de la Divinidad, desde las alturas espirituales... la revelación tenía que expresarse en esta forma a aquellos que, fuera de la antigua sabiduría, conozcan el destino del hombre para unirlo con los secretos de las estrellas del cielo. Pero la revelación ha de vivir en la Tierra como resultado de la unión de Cristo con un hombre terrenal. Esto sólo se puede entender poco a poco. El mensaje es doble: "Revelación de lo Divino desde las alturas". "Paz en la Tierra a las almas de buena voluntad". Sin esta segunda parte, la Navidad, la festividad del nacimiento de Cristo ¡no significa nada!

No sólo nació el Cristo para el hombre; el hombre también le crucificó. Incluso detrás de esto subyace la necesidad. ¡Pero no por eso es menos verdad que el hombre crucificó al Cristo! Y que caiga sobre nosotros que la crucifixión en la cruz de madera en el Gólgota, no fue la única crucifixión. Llegará el momento en que la segunda parte de la proclamación de Navidad se haga realidad: "Paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad". El lado negativo es entendible. El hombre se encuentra muy lejos de entender verdaderamente al Cristo del Misterio del Gólgota.

¿No les corroe el corazón que tengamos que vivir en una época en que al hombre que anhela la paz se le mata a tiros? (nota 3). Parece una broma pesada, una burla, el celebrar la Navidad en los días en que se alzan voces que gritan en contra del deseo de paz. Hoy, cuando aún no ha sucedido lo peor, sólo podemos esperar fervientemente que haya un cambio en las almas humanas y un sentimiento cristiano, una voluntad de paz que sustituya esas demostraciones contra ese deseo de paz. Si no es así, puede que no sean aquellos que luchan en Europa hoy, sino aquellos que vienen de Asia, los que un día tomarán venganza por este rechazo al deseo de paz; puede que sean ellos los que tengan que predicar el Cristianismo y el Misterio del Gólgota a la humanidad, sobre las ruinas de la vida espiritual de Europa. Y entonces, el indeleble registro permanecerá: que en Navidad, diecinueve siglos y dieciséis años después de las noticias de paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad, la humanidad disparó contra el deseo de paz.

¡Que nunca suceda! ¡Quieran los buenos espíritus que trabajan en los impulsos de la Navidad, quieran proteger a la desgraciada humanidad Europea de semejante destino!

1: Arrio: "El Hijo fue una vez creado de la nada por la Voluntad Divina, fue la primera criatura y el creador del universo, por lo tanto, ha de ser llamado Dios, aunque sujeto al Padre". Esto fue declarado herejía por el Concilio de Nicea en el año 325 y reemplazado por el principio de la fe de Atanasio: "El Hijo de Dios es eterno, no creado, unigénito del Ser del Padre y es de la misma naturaleza que el Padre. Ríos de sangre fueron derramados como consecuencia de estas doctrinas, impenetrables como son para la mente humana.

2: Manu tuvo tres hijos, de los que derivaron los nombres de los pueblos del Mar del Norte que se llamaron Ingavones, aquellos Hermiones y el resto Istae. (Germania 2).

3: Una referencia a la agitación contra la propuesta alemana en Diciembre de 1916 para las negociaciones de paz.